

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
En Filipinas.....	100	
Número sueldo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos á precios íguals líneas convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Año V.

MADRID.—Jueves 29 de Octubre de 1874.

Núm 1435.

LA RESTAURACION.

III.

El *Imparcial* reconoce algunos de los elementos y de las fuerzas con que cuenta la restauración, y omite otros, que hemos ofrecido enumerar, cumpliendo nuestra oferta, en el presente artículo.

El *Imparcial* reconoce que la aristocracia española es por lo general partidaria de la causa de la restauración, pero aun esta concesión la hace nuestro colega con apreciaciones equivocadas, en cuanto supone gratuitamente que las aristocracias no políticas como la nuestra, tienen la tendencia innata á distinguirse de las clases medias y populares.

En España sucede todo lo contrario. Nuestra aristocracia, al mismo tiempo que nobiliaria, es política. Podría y debería serlo más, pero es tan política lo menos como la mayor parte de los hombres públicos más conocidos en España.

Si se acude al Congreso y al Senado, en las Cámaras han tenido siempre una gran representación nuestros grandes y títulos de Castilla, habiendo conseguido un número muy considerable los honores de merecer el sufragio popular.

Si se acude á los Consejos de la Corona, nuestro país ha visto aconsejado al monarca por muchos y muy distinguidos miembros de la grandeza y de la nobleza española, y en ninguna parte se conoce una aristocracia más mezclada con las clases medias y populares, ni unas clases medias y populares más orgullosas de mezclarse con la grandeza. Lejos de ser exacta la apreciación de *El Imparcial* en esta parte, está en oposición constante con nuestros usos y costumbres.

Que compare *El Imparcial* la aristocracia inglesa, la aristocracia rusa, la aristocracia alemana, y aun la misma aristocracia francesa del Faubourg de Saint-Germain, y verá la diferencia.

En seguida pregunta *El Imparcial*: ¿Es todo esto, es nuestra aristocracia un elemento de fuerza política en los tiempos que alcanzamos? ¿Puede apoyarse confiadamente en esta base una monarquía restaurada? Si contestamos sin titubear. La aristocracia española es un poderoso elemento de fuerza política en los tiempos que alcanzamos, y de tal manera es esto verdadero, que cuando la revolución ha podido contar con algún que otro individuo de nuestra grandeza, ha señalado el hecho como un triunfo, y en uno de sus más elocuentes discursos, el Sr. Martos exclamaba, lleno de gozo y de entusiasmo: También á nuestro lado tenemos ilustres aristócratas; también nosotros tenemos la honra de ser presididos por el descendiente de Colon, porque ocupaba á la sazón la presidencia el señor duque de Veraguas, y no ha habido medio ni recurso de que no se haya valido la revolución para tener á su lado algunos aristócratas, elevándolos desde el primer día á los primeros puestos, y guardándolos unas consideraciones y un homenaje que no desdecían del que les hemos guardado los partidos monárquicos y conservadores.

La aristocracia española es quizá la

única clase que, con verdadero patriotismo, que con verdadera abnegación y desinterés, ha defendido la causa de la libertad, votando contra sus propios privilegios y contra sus propios intereses, cosa que no ha hecho ninguna otra clase y mucho menos los partidos revolucionarios.

Tenemos, pues, á nuestro favor á la generalidad de nuestra aristocracia, que no está divorciada ni en pugna con las clases medias y populares, y que constituye un verdadero elemento político en España, no el único sobre que debe fundarse la restauración, pero sí uno de los más importantes, influyentes y necesarios.

También conviene *El Imparcial* en que tenemos á nuestro favor los partidarios de la restauración, á la alta banca, porque recuerda el innegable desarrollo que tuvieron los intereses materiales durante el reinado de Doña Isabel de Borbon.

¿Será esta, pregunta nuestro colega, otra base sólida para sentar sobre ella la restauración?

¿Quién lo duda? Si contestamos también; la alta banca, la pequeña banca, los capitales grandes y chicos, son otra base solidísima para sentar sobre ella la restauración.

¿Variaría la presencia de D. Alfonso en el trono las actuales condiciones económicas del país, la crisis por que hace ya muchos años viene atravesando la Hacienda española? Si variaría la presencia de D. Alfonso las condiciones económicas del país, y los capitalistas rehusarían su concurso á otra solución cualquiera, que ni se les indicara siquiera, ni puede asegurar nadie que ofrecerá más ventajas, puesto que ni en la lontananza, ni en hipótesis, ni de modo alguno práctico, se les enseña, y los capitalistas, por regla general, entienden poco de la Constitución de España y de la de Noruega, y mucho menos creen que con la unión personal de dos pueblos pobres se puede hacer uno rico.

Por consiguiente, no sueñe *El Imparcial* con que los capitalistas se hayan de poner del lado de la unión personal de España y Portugal con el rey D. Luis en el trono, prefiriendo todos la restauración á la combinación de nuestro colega, sin que nadie le inquiete ni le interrumpa su sueño.

Al llegar al elemento del ejército, *El Imparcial* es parco de palabras y largo de ofrecimientos para atraer á la fuerza armada al triunfo definitivo de los principios democráticos, y en otra parte asegura que nuestro partido no hubiera hecho las dos quintas que ha hecho el Gobierno actual con tanta facilidad como se han llevado á cabo.

Este es un punto muy delicado que no abordamos por hoy, contentándonos con hacer juez al ejército mismo de su situación actual y de la situación que tuvo antes de la revolución de Setiembre; contentándonos con decir que, si no hubiera habido revolución de Setiembre, no hubiera habido guerra civil, y contentándonos con alegar una razón de sentido común, y es la siguiente: en el caso de que

nuestro partido se encontrara en situaciones tan difíciles y aflictivas que tuviera que decretar dos quintas, las llevaría á efecto con más facilidad, con más resolución y con más autoridad sobre todo, porque nuestro partido ha sostenido siempre la necesidad y la conveniencia de las quintas para el reemplazo del ejército, y no ha gritado: «¡Abajo las quintas!» para halagar y engañar á los pueblos, teniendo después que decretar tres quintas en un año.

No hemos de acabar este artículo sin rechazar enérgicamente la idea que envuelve la aserción, evidentemente equivocada, de *El Imparcial*, suponiendo que tendríamos enfrente á la mayoría numérica del país, de las clases trabajadoras, de las clases medias, de la industria y del comercio. ¿Por dónde, y en qué se funda *El Imparcial* para decir que la revolución tiene en su favor estos elementos? ¿Por dónde y en qué se funda *El Imparcial* para decir que la clase media, que las clases trabajadoras, que la industria y el comercio están en contra de la restauración?

¿Qué ha hecho la revolución en favor de estas clases? ¿En qué puede fundarse semejante descabellada pretensión? No; no contamos con elemento alguno social; no contamos con clase alguna importante. No os hagais la menor ilusión: vuestra obra ha sido una obra de maldición, y todo el mundo ha abierto los ojos en seis años de escarmentamientos y de desastres.

No podemos extendernos como quisiéramos, pero á los elementos que *El Imparcial* confiesa que tiene la restauración en su favor, hay que agregar los siguientes.

1.º El desengaño completo que ha sufrido el país viendo palpablemente los desastres y el mal éxito de la revolución, viendo que no ha cumplido una sola de sus promesas, viendo que han aumentado los dolores, los rencores, las contribuciones, las quintas, el malestar y la miseria.

2.º El haberse demostrado de una manera evidente que todos los revolucionarios se han hecho conservadores en el poder desde Sagasta hasta Castelar; que todos han hecho uso de los procedimientos de fuerza en ciertos casos, acreditando así á los ojos del país que no hay más doctrinas de gobierno que las nuestras.

3.º Los desengaños y escarmentamientos, porque muchos desdichados que inocentemente creían que la revolución iba á ser la salud y el remedio, y la paz y la riqueza y la abundancia, han visto por el contrario caer una por una todas sus ilusiones, y reniegan de la hora en que se dejaron seducir por falsos halagos y por falsas promesas.

Que el comercio y la industria y la agricultura hagan su balance de los últimos seis años de la monarquía de Borbon y de los seis primeros años del imperio de la revolución, y entonces vereis de qué lado están la agricultura, la industria y el comercio: si de vuestro lado ó del nuestro.

4.º El no haber otro Rey posible más que D. Alfonso, y el haber fracasado, como heridos por el rayo, los cuatro minis-

terios republicanos, y con ellos la república.

Y que no hay otro Rey que D. Alfonso, lo prueba el que nadie enseña otro, ni de cerca ni de lejos, porque lo de la casa de Braganza es simplemente ridículo y absurdo, y suponemos que *El Imparcial* mismo preferirá D. Alfonso á D. Carlos.

5.º El clero. Sí, nosotros contamos con el apoyo del clero sensato, que sabe que nosotros queremos la unión de la Iglesia con el Estado; que sabe que nosotros nos hemos de entender con la Santa Sede por medio de concordatos, y que defenderemos lo que acuerden el Gobierno y la Sede apostólica, y que sabe que nosotros hemos pagado fielmente las obligaciones eclesiásticas.

Se nos figura que los elementos que *El Imparcial* ha omitido, son tan importantes ó más que aquellos que nos había concedido.

¿Es esto decir que la restauración va á ser el sanatorio de esta sociedad en disolución, de esta sociedad desquiciada y á dos dedos de su total perdición, y que en quince días vamos á restablecer la paz, arreglar la Hacienda, á elevar el crédito, á pagar los cupones vencidos y á meter en caja á tanto loco y á tanto ambicioso como anda suelto por el mundo?

No; nosotros no somos charlatanes ni aficionados á la paradoja, ni nos hemos de poner en ridículo á sabiendas, como han hecho los revolucionarios.

Nosotros sabemos que la empresa es difícil en el estado en que se encuentran las cosas, pero más fácil es concluir la guerra con la restauración y con nuestras doctrinas, que son de conciliación, que no con las doctrinas de *El Imparcial*, que son de destrucción y de exterminio.

Más fácil es que concluyamos la guerra nosotros, que no somos responsables de ella, y que habíamos conseguido que los carlistas reconocieran el derecho de la Reina Isabel, y que defendamos á los Borbones, más fácil es una inteligencia con nosotros, que con los que tienen por bandera «¡Abajo los Borbones!»

Se nos figura que estas son observaciones de buen sentido que no hay necesidad de esforzarse, y que *El Imparcial* mismo conocerá que tenemos más medios para acabar con la guerra civil que la revolución; que tenemos más medios para formar una monarquía que los que no tienen monarcas; que tenemos más medios para gobernar que los que no tienen sistema alguno y los que viven al día; y, por último, que todo lo que dicen los revolucionarios en contra de D. Alfonso, está por ver, y no pasa de ser cálculos, conjeturas, sospechas infundadas, diciendo que hará lo mismo que su abuelo, como si los abuelos de las nueve décimas partes de los revolucionarios no hubieran sido familiares del Santo Oficio ó satélites de la Inquisición; y los desastres de la revolución y la inconsecuencia y el mal éxito de la revolución, son una cosa evidente y palmaria, confesada por todos los revolucionarios y por *El Imparcial* mismo.

Con esto creemos haber contestado á lo

principal y lo fundamental de las observaciones que ha hecho *El Imparcial* contra la restauración, demostrando al mismo tiempo que no hay otra solución nacional y patriótica más que la restauración del Príncipe D. Alfonso, por que es la que tiene á su favor clases, intereses, doctrinas de gobierno y recuerdos de prosperidad material, mientras que la revolución no puede presentar en su abono ni una ventaja, ni un beneficio, ni una promesa cumplida ni una clase antisfeco; no puede presentar más que el aspecto de una nación ardiendo por los cuatro costados, sin esperanza ni consuelo, mientras la revolución no sea derrotada y enterrada.

Esta es la verdadera opinión del país.

EL ARRENDAMIENTO DE LAS RENTAS.

Estos días se ha dicho que el impuesto industrial y de comercio se entregaría á una empresa particular, para que ésta lo administrase y recaudase, entregando al Tesoro una cantidad determinada.

Las bases de este proyecto de contrato serían el producto de un quinquenio como tipo del arrendamiento, y además el 50 por 100 del exceso que se obtuviese á virtud de la mejor administración.

Tenemos entendido que el Consejo de Estado emitió dictamen contrario al arriendo, pero que esto no obsta para que sigan las negociaciones con probabilidad de próxima realización.

No vamos ahora á examinar en sus detalles el proyecto á que nos referimos, no solo porque no está ultimado, cuanto porque no tenemos perfecto conocimiento de las bases del contrato; cuando éste se realice, ya será objeto de nuestro más detenido examen, pues que su importancia y la clase de intereses que afecta así lo reclaman.

Hoy vamos á exponer algunas consideraciones acerca del sistema de arrendamiento de los productos del Tesoro, sistema al que se manifiestan afectos algunos ministros de Hacienda.

Cuando la administración se encuentra abandonada, cuando no hay medio ó se carece de la suficiente energía para sacarla de su postración, cuando los intereses de partido ó bandería se sobreponen á los generales del país, menester es llamar á los particulares para que suplan la falta del Gobierno, y su gestión, más eficaz que la de éste, aumente los rendimientos de las contribuciones y rentas públicas.

Esta es una confesión de impotencia que no favorece gran cosa á los encargados de la gobernación del Estado.

Desde la revolución de Setiembre, por causas muy conocidas, el producto de las rentas ha sido muy inferior comparado con el de épocas anteriores, y por lo tanto, si el tipo de arrendamiento se toma de los últimos cinco años, ha de sufrir con ello grandes perjuicios el Tesoro.

No basta consignar el 50 por 100 de aumento del exceso que se obtenga en la cantidad consignada en el contrato, pues que esto no es bastante para que el Tesoro perciba lo que le corresponde.

parte ladrones; ¿estaremos peor que estamos? En Salamanca andan sueltos más de quinientos.

—Es preciso—continuó Cornejo—ponerse en todo: pues admitimos el medio de la violencia, hagamos que no sea inútil, y por consiguiente, perjudicial para el preso. Podríamos encontrarlos con la tropa...

—¡Garroteo en la tropa!—¡Palo á los voluntarios catalanes!

—Es más fácil decirlo que hacerlo...

—¡Voto á tal! Eso no: los haríamos pedazos menudos.

—¿Es decir—preguntó con energía resolución Cornejo—que cuento con vosotros?

—Hasta morir.

—¡Pues adelante!—y bajó de la mesa de piedras, haciendo señal de que se emprendiese la marcha.

—¡Adelante!—gritaron todos—¡la cárcel! ¡Viva Robledo! ¡Viva Querubín!

—Desde la persuasión, hasta el incendio y el degüello, todo lo emplearemos.

Dejemos á los entusiasmados presuntos libertadores dirigirse tumultuosamente hacia la puerta de Santo Tomás, con ánimo resuelto de cometer todo linaje de desafueros hasta lograr el fin propuesto, y veamos lo que entretanto acontecía en más elevada región.

No se habrá olvidado que uno de los más decididos en favor de la libertad del preso Querubín, había sido el navarro Respaldiza. Era hombre que hoy llamaríamos de acción: pocas palabras y muchos hechos: para él los argumentos más convincentes eran los llamados *ad hominem*.

Habíase convencido de que era muy difícil, ya que no imposible, libertar al estudiante de Muñio-Grande por las vías de la diplomacia y de los em-

FOLLETIN.

(48)

EL DIA DE LOS DIEZ Y SEIS

6 LOS.

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL.

FOR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

Bien pronto se formó un inmenso grupo circular, parecido á la agrupación de un enjambre de abejas errantes que se apiñan en ondulante manga en derredor de su reina. En menos de cuatro minutos se construyó con piedras una elevada meseta, donde habían de colocarse los oradores. Apareció en ella un estudiante de leyes, llamado Bernaldez, extremeño, natural de Montánchez.

—Señores—dijo con visible emoción—hoy es día de hablar poco y de hacer mucho: aquí hay gato encerrado.

—No hay tal cosa—le interrumpieron varias voces—aquí nadie tiene gato encerrado ni por encerrar: los estudiantes son gente superlativamente pobre.

—¡Cierro: muy cierto! Los gatos encerrados, los gatos rollenos de oro están en las casas de los canónigos y en las de los curtidores del arrabal.

—¡Exacto! ¡Exactísimo! Yo conozco á un curtidor que tiene, no una piel de gato, sino una piel

de ternero llena de onzas de oro y doblones de á ochenta.

—¡Señores, á la cuestión!

—Los gatos encerrados están en ese convento hasta que pase la hora de rectoría.

—¡Basta de interrupciones! Digo que hay gato encerrado, porque esta mañana ha salido del convento de Santo Domingo un gran personaje, con dos lujos criados.

—Entonces son tres gatos...

—¡Tres demonios que carguen con vuestros huesos! Digo que ha salido del convento de Santo Domingo y ha marchado camino de Extremadura.

—¡Lógicos, Bernaldez! Si eso es el gato, está libre, según dices, y no encerrado.

—Será un gato montés.

—¡Adelante, Bernaldez! ¡Adelante con tu gato!

—Digo que ese hombre ha debido de venir á Salamanca con grandes y nada santos propósitos. ¿Quién es ese hombre? Es rubio, joven, gallardo; monta un caballo magnífico y lleva dos P. P. en la gualdrapa.

—¡Dios! ¡Dos P. P. en la gualdrapa! Es un padre provincial: eso quieren decir las dos P. P.

—Es personaje profano.

—Para indicar que lo es, nadie pone dos P. P. en la gualdrapa de su caballo.

—No quiero decir tal cosa: es un personaje de rumbo: parece militar.

—¡Bueno! Sea quien fuere, le llamaremos el señor de las dos P. P.: ¿y qué ad nos?

—Por mi cuenta ese hombre es un ministro ó cosa muy parecida ó allegada: hace tiempo que se habla de grandes innovaciones en los estudios: cuanto se haga en el asunto ha de ser para nuestro mal; aumentarán horas de estudio; nos harán com-

prar más libros; apretarán las clavijas en el examen: todo esto sería absurdo, inhumano.

—Muy inhumano.

—Recordaréis que en el patio de Escuelas se habló del curso de la cigüeña: pues bien; ese hombre no ha venido á establecer el curso de la cigüeña... veo con sentimiento que no os mueve á interés lo que os digo: ya vereis si tiene ó no importancia la venida de ese hombre.

—La tienen mayor otros sucesos, que son los que nos han traído á este sitio.

Al oír esta indicación, el estudiante desapareció instantáneamente de la tribuna, donde en el acto se presentó otro, con ademán resuelto, que produjo un indescriptible movimiento en toda la asamblea.

—Digo lo mismo que Bernaldez—exclamó Juan Cornejo, que era el que acababa de aparecer—pocas palabras y muchos hechos. Hemos salido de la ciudad para concertarnos acerca de los medios de llevar á buen término una grande empresa; una empresa muy justa.

—¡Muy justa! ¡Muy justa!—exclamaron todos con el mayor entusiasmo.

—Y es preciso que entremos en la ciudad re sueltos á acometerla y terminarla.

—Y lo haremos.

—Y no volveremos á nuestras casas sin haberla terminado. Ya lo sabéis: Juan Robledo, nuestro querido Querubín, está preso: vosotros le conocéis: es incapaz de haber cometido una acción que le haya hecho merecedor de castigo.

—¡No por cierto! ¡No por cierto!

—Luego se ha cometido, al prenderle, una injusticia: una iniquidad: una infamia.

—¡Sí señor: una infamia! ¡Una infamia!

—Le habrá hecho prender el salmista por la deuda de las tres pesetas!

—No tenemos que averiguar cuál haya sido el pretexto: nos basta saber que no ha habido causa.

—Y que tampoco ha podido haberla: no señor; nunca hay causa para prender á un estudiante.

—Para prender á un estudiante no puede haber más que dos corchetes: los dos ojos de una mujer morena.

—O de una rubia, si es bonita.

—De todos modos y sin más averiguaciones, hay que proceder á la liberación de todos los cautivos cristianos: la Iglesia lo pide á voces: *ex captivis christianis, qui in sarcenorum potestate detinentur...* etc.

—Si así continuamos—dijo Juan Cornejo—no será posible que nos entendamos. Juan Robledo está preso: este es el hecho: es preciso libertarle hoy mismo: este es el caso: ¿de qué modo? ¿En qué forma? Esta es la cuestión: sobre ello hay que deliberar... pero pronto.

—No cabe deliberación acerca del asunto—dijo uno de los escolares, interpretando el pensamiento de todos sus compañeros—vamos á la cárcel; abrimos las puertas; sacamos á Robledo, y después se delibera cuanto se quiera deliberar.

—¡Magnífico!—No hay más que hacer—gritaron todos.

—Poco á poco—dijo Cornejo—la cárcel tiene sus guardianes: su deber es custodiar á los presos, sin meterse en más dibujos acerca de las causas de su prisión: se opondrán, cumpliendo con su deber.

—Y nosotros cumpliremos con el nuestro ahorcándolos en el balcón.

—Eso es violento.

—¿Y no lo es tener á Robledo en la cárcel?

—Podrían fugarse los demás presos.

—¿Y qué? Serán ochenta ó ciento... la mayor

La cantidad fijada en los actuales presupuestos por el impuesto industrial y de comercio, se eleva á 25 millones de pesetas sin el recargo extraordinario de guerra.

El fraude que se comete en esta contribución es muy considerable, pues la investigación está abandonada y las matrículas formadas por los municipios adolecen de vicios y defectos que nada se ha hecho para corregirlos; por lo tanto, no sería aventurado suponer que una acertada y recta gestión había de producir un aumento del 25 por 100 en el expresado impuesto.

Hay que tener en cuenta que el tipo de arrendamiento no ha de ser el consignado en los presupuestos como recaudación probable, sino la obtenida en los últimos cinco años.

Según los estados que publica la *Gaceta*, el año que produjo más la contribución industrial después de la revolución fué el de 1872, y los ingresos no llegaron á 18 millones de pesetas; de forma que aun todavía ha de ser menor el tipo que se fije que el producto de aquel año.

Si el contrabista, como es de esperar, obtiene un exceso de 20 millones anuales, que indudablemente será mayor, resultará que el Tesoro ha perdido diez millones sacados de los contribuyentes para enriquecer á un capitalista, no para subvenir á las necesidades del Estado, y aparecerá que el importe de las contribuciones y rentas públicas no se aplica á su verdadero y legítimo objeto.

No pueden ni deben servir de excusa los exiguos rendimientos de las rentas, porque la administración cuenta con todos los medios suficientes para que al Tesoro llegue todo lo que por las leyes le corresponde; el no hacerlo, es una falta por la que debía exigirse la debida responsabilidad al que la cometa.

La renta del timbre está entregada á una empresa particular; hasta ahora nada sabemos de los resultados de su gestión que sean favorables al Tesoro, y si lo mismo va á ocurrir con el impuesto industrial y de comercio, se causarán molestias y vejámenes sin cuento al contribuyente para enriquecer á un particular, lo cual no es el mejor medio ni el sistema más conveniente para captarse la voluntad del país.

No sería extraño que el principal interés que guie en el arrendamiento del citado impuesto sea el adelanto de sus productos y sirva de garantía de un préstamo al Tesoro el importe de aquella contribución, como ha acontecido con el timbre; á lo que parece, ya no sirven las garantías de valores del Estado, y preciso es acudir á las rentas públicas.

Si esto es así, sería altamente censurable, pues que se agotaba y devoraba el porvenir, haciendo imposible la gestión de los que sucedieran á quienes, después de haber emitido miles de millones en valores del Estado y aumentado enormemente el capítulo de la Deuda, acudían á consumir el producto de las rentas con que el Tesoro ha de contar en el porvenir.

Comprendemos la negativa del Consejo de Estado, y nos extraña que, después de que se crea que con el actual sistema de ingresos y gastos, con los nuevos impuestos y recargos en los antiguos, con los empréstitos y emisiones, habría bastante, no solo para las atenciones corrientes, sino también para enjugar las atrasadas, se trate ahora de empeñar las rentas del Tesoro, entregándolas al interés particular.

El Banco de España es hoy el encargado en la recaudación del impuesto industrial y de comercio; creemos que tiene anticipadas cantidades considerables por cuenta de su importe, así que esto ha de ser una nueva dificultad para el arriendo. Suponemos que, caso de llevarse á cabo

el arrendamiento, se hará por subasta, y no servirán influencias de determinadas sociedades de crédito ó de capitalistas; cuando de los intereses públicos se trata, á éstos, y sólo á éstos, debe tenerse respeto.

Basta por hoy; pero á la vista estaremos de cuanto ocurra para juzgarlo como su importancia exige.

Con estos titulados planes, la Hacienda pública camina de mal en peor.

CRÓNICA DEL DÍA.

Dicen las gentes que entienden y hablan de asuntos políticos, y que profesan aficiones carifiosas al Gobierno, que los alfonsinos son un peligro, y ayer circularon rumores tan variados y se dijeron tales cuentos de nosotros, que nos quedáramos atónitos al saber cosas que nosotros mismos ignorábamos. La *Política* se había contentado con decir que había ojeajes; pero según lo que ayer se propagaba, los que tienen vista de aumento veían nubarrones y hasta los preludios de un diluvio universal. Nuevos profetas, competidores del astrónomo zaragozano, sentían los rumores de una grave tormenta; pero pasó el día sereno y reposaron los ánimos, sin que se hablase de otra cosa que de la hoja volante de *El Torero* denunciando cierto supuesto atentado del diestro Frasacelo, desmentido por un comunicado que publicó *El Imparcial* en sus columnas.

No se crea que por esto *La Bandera Española* ha dado su brazo á torcer; conviene al colega inspirar recelos al Gobierno contra los alfonsinos, y aun cuando nos conceptuáramos impotentes y sin apoyo para que pueda flamear triunfante nuestro pabellón, pide con encarecimiento que se unan los revolucionarios de Setiembre para afianzar las conquistas revolucionarias, en tanto que los alfonsinos, «sin situaciones indefinidas que explotar, sin un sistema de gobierno que ofrecer en frente de la inacción ó de la anarquía, se contentarán con pedir á Dios y al tiempo, en el seno de su hogar y en el fondo de la conciencia, que borren de la memoria de los españoles los tristes y sangrientos recuerdos que de la fatal y odiada dominación borbónica aun conserva».

Sin embargo, *La Bandera* no pierde de vista su objeto preferente. Hace apreciaciones sobre los absurdos rumores que ayer circularon, habla de agitaciones en los partidos adversos al alfonsismo, y desea, por lo tanto, que se ponga término muy pronto á un estado de cosas que, por lo insostenible y absurdo, está causando diariamente la alarma y la intranquilidad pública, con grave detrimento, dice, de la libertad y de la pacificación del país.

Creemos que *La Bandera Española* machaca en hierro frío, puesto que el Gobierno no está muy satisfecho de sus procedimientos, y presume, según nos dice *La Iberia*, que aun cuando alfonsinos y republicanos pretenden que ha llegado la hora de dar una solución definitiva al país, esto no puede ser todavía, porque «el partido constitucional se ha propuesto salvar la patria á pesar de todas las contrariedades, á pesar de todos los obstáculos, y no ha vacilado, no vacila, no vacilará un instante en hacer todos los sacrificios imaginables para realizar sus fines».

Por esta y otras razones que vemos estampadas en los diarios ministeriales, comprendemos las dificultades con que luchan los radicales y los republicanos para inclinar al presidente del Poder ejecutivo á un cambio ministerial; no decimos de la manera trascendental que estos partidos solicitan, si no que ni aun lograrán que salga del seno del Gabinete uno solo de sus miembros. En prueba de ello, véase la cruda guerra que se ha empeña-

do contra el ministro de Hacienda; que se lean los razonamientos que expuso el periódico ministerial *La Prensa* contra el Sr. Camacho, y recapitule sobre las bromas un tanto pesadas de nuestro colega *El Diario Español*. ¿Qué ha resultado? Una defensa con espada y daga de *La Política*, que lamentándose de esa guerra pertinaz y encarnizada, se queja al mismo tiempo de que los adversarios del Sr. Camacho se abstengan de indicar cuál sea el motivo de la crisis. «Lo que parecía más natural, dice, era que se hubiese indicado la causa que exigía la salida de ese ministro si lo hacía mal, ó que se hubiese demostrado que había otro que lo haría mucho mejor. Ni se ha hecho ni se ha pretendido hacer tal demostración, contentándose con el anuncio y con una aserción sin pruebas».

El colega que hace estas afirmaciones no ha leído sin duda el capítulo de cargos que ha dirigido *La Prensa* al ministro de Hacienda en su número del martes. Allí están expresados los motivos, y anoche mismo, sin ir más lejos, inserta el colega las siguientes observaciones:

«Empiezan á notarse las desastrosas consecuencias del decreto del Sr. Camacho sobre tabacos. De la Habana escriben á un colega que, principian á cerrarse algunas fábricas de tabacos por falta de pedidos de la Península. Natural es que así suceda, puesto que las tabaquerías han de cerrarse el 1.º de Noviembre próximo con arreglo al decreto de 26 de Junio, cesando desde entonces la venta pública de dicho artículo en España. El ministro de Hacienda parece resuelto á llevar adelante su pensamiento de estanco absoluto, sin conceder ninguna prórroga á los alcañanistas para la realización de sus existencias. Esto hace creer á *La Epoca* que tendrá dispuestos los fondos necesarios para adquirirlos, pagando su importe al incautarse de ellas, pues proceder de otro modo sería lastimar intereses legítimos creados al amparo de la ley, y dignos, por lo tanto, de especial consideración.

«Pues no faltaba otra cosa, sino que el señor ministro procediera de otro modo! Aunque verdaderamente todo cabe en lo posible».

Para consuelo de *La Prensa*, podemos indicarle lo que anoche decían los periódicos respecto á prórroga en favor de los tabaqueros.

«¿A quién se ha indicado, pregunta *La Política*, como sucesor del actual ministro de Hacienda? A nadie. ¿Qué plan de Hacienda se anuncia ó propone para sustituir con ventaja al del Sr. Camacho? Ninguno. Los que piden su salida dicen que lo hace muy mal en la gestión de la Hacienda; pero, ¿pueden demostrar ni aun siquiera aventurarse á afirmar que el que le sustituya lo hará mejor, ó que no lo hará mucho peor, si no lo hace lo mismo? Será muy cómodo, pero es muy poco patriótico pedir que salga un ministro y pedirlo por causas que se reservan y que no se cree oportuno indicar y que no se indican, porque no son desfavorables al ministro, sino todo al contrario; y al propio tiempo no decir ni una sola palabra de la persona ni del plan que hayan de sustituirse al plan y á la persona del actual ministro».

En concepto de *La Política*, fuera de que, no habiendo cosa mejor que poner, no hay más remedio que apechugar con lo que hay, porque acaso iríamos de mal en peor, aduce otras razones que, en su opinión, no son menos atendibles para conservar al Sr. Camacho como oro en paño.

«Por ejemplo, dice *La Política*, se ha dicho en estos últimos días, y nadie se ha atrevido á negarlo, que la junta inspectora y consultiva del Tesoro había descubierto no sabemos qué cosas de la mayor gravedad; ciertas negociaciones de tal carácter, que pondrían al ministro de Hacienda en el caso de exigir responsabilidades por lo visto de mucha consideración: se ha dicho en *La Correspondencia* que aquella junta había creído de su deber hacerlo así al ministro, pasándole al efecto la oportuna comunicación. ¿No sería una grande inconveniencia y un gravísimo perjuicio para la causa pública, y tal vez para muchos un escándalo, que en tales circunstancias se tratase de hacer que el ministro á quien se había hecho la denuncia de tales y tan grandes abusos, recomendándole que exigiera la responsabilidad á los que los habían cometido, saliese del ministerio antes de haber tenido tiempo de preparar los medios de exigir aquella responsabilidad?»

«Los que tan rudamente combaten al actual ministro, no han reparado sin duda en esa notabilísima circunstancia, pues en otro caso, su misma justificación lo impulsaría á sacrificar todo otro sentimiento ó interés, y á pedir que continuase el señor Camacho hasta dejar perfectamente depurado el asunto á que se refería la junta consultiva del Tesoro. La pasión política no ha de sobreponerse á los

altos intereses del Estado, mucho menos cuando se trata de lo que es al propio tiempo un alto interés de la justicia».

Esto decía *La Política* antes de saber el resultado del Consejo de ministros; así es, que cuando llegó á su noticia que las cosas caminaban como antes, entonó á última hora el siguiente himno de triunfo: «El Gobierno ha salido del palacio del jefe del Estado con todos sus miembros sanos y sin la menor señal de lesión. El Sr. Camacho tan fresco y tan tranquilo, que no nos extrañaría encontrarlo en la fila novena de las butacas de la Ópera esta noche disfrutando, como los filarmónicos de *El Diario Español*, de las bellezas del *Polluto* ó *Los mártires de la fe*, sin haber sido él mártir hoy, como algunos deseaban».

Y esto es tan cierto, como que ha sido muy importante el Consejo. Pues qué, ¿es acaso necesario para que lo sea el que se sacrifique á algún ministro en holocausto de pasiones políticas?»

Tratándose de la guerra en presencia del general Laserna, general en jefe del ejército del Norte, que asistió y estuvo en el Consejo cerca de una hora; ocupándose de asuntos serios de Cataluña, del envío de fuerzas á Cuba; recordándose las alarmas de ayer, fundadas ó infundadas, ¿puede dudarse que haya sido importante el Consejo de hoy? Ciertamente que no. Así es que duró hasta cerca de las seis de la tarde, pasando á la historia este miércoles sin novedad, á pesar de la verdadera importancia que ha tenido».

En los momentos en que nuestro partido está dando las pruebas más relevantes de prudencia y de patriotismo; cuando su conducta legal es uno de los fundamentos del favor, cada día más grande, que adquiere en la opinión del país, los que no comprenden nuestra mesura, por que jamás la han ejercitado, se hacen los alarmados porque su conciencia no está tranquila.

Nosotros no hemos de cambiar por esto de conducta».

Nosotros daremos pocas noticias de la guerra; trataremos la cuestión de Hacienda con circunspección; seguiremos dando al Gobierno buenos consejos, y defendiendo constantemente los verdaderos principios conservadores.

Esto hicimos el 23 de Abril. Esto hicimos el 3 de Enero. Esto haremos en circunstancias iguales ó parecidas.

No tenemos necesidad de hacer nuevas declaraciones en este sentido. Nuestros actos son más elocuentes que las sospechas de nuestros adversarios.

Después de todo, el Gobierno debe calmarse, y los revolucionarios todos deben dormir tranquilos con las siguientes seguridades que por nosotros suministra *La Bandera Española*, que hablando de nuestro partido dice lo siguiente:

«Directa é inmediatamente, no podemos temer nada: abrigada reunión de hombres procedentes de partidos distintos, formado y reunido, no por el amor á principios comunes, sino por el odio que la revolución los inspira, sin séquito en la opinión, sin fuerza en las masas, sin prestigio en la clase media, sin ser tampoco garantía ni aun para lo que aquí se ha dado en llamar intereses conservadores, porque nadie hay que vea en D. Alfonso una solución definitiva, el alfonsismo es una amenaza, pero no es un peligro para el orden público. No por no haber conspirado, sino porque carece de fuerza y él lo sabe, es por lo que ha permanecido hasta hoy dentro de un aparente respeto á la legalidad».

Como no tenemos fuerza en la opinión ni en el ejército; como hacemos de la necesidad virtud, suponemos que los rumores de prisiones y destierros van derechos contra los conspiradores de oficio, los cuales ni ocultan sus poderosos medios ni sus esperanzas de un próximo triunfo.

La Correspondencia ha sido mal informada en lo que dice anoche, y sería una verdadera iniquidad prender y desterrar á los que demuestran con sus actos el mayor respeto á la ley, y á los que han prestado á todos los gobiernos revolucionarios sus principios para poderse sostener en el Gobierno.

Pedimos á Dios que el Gobierno no ciegue y pierda el equilibrio, y sobre todo que avise con tiempo, porque no estamos dispuestos á sufrir palo de ciego.

Según *La Correspondencia*, en el Consejo de ayer se trató de todo, puesto que,

entre otros asuntos, se habló de las noticias de Cataluña, del buen estado en que se halla aquel ejército, de algun asunto de marina referente al servicio de los buques que vigilan la costa cantábrica, de las operaciones del Norte, de los asuntos que han motivado la venida del general Laserna y del envío de refuerzos á Cuba, que siguen preparándose, si bien de modo que no perjudiquen al nervio del ejército de la Península.

Se ha dado cuenta, continúa el colega, del telegrama de Castellón de que en otro lugar hablamos, y se han tratado otros diferentes asuntos.

A las cinco menos cuarto se retiró el señor ministro de la Guerra, á las cinco y cuarto el de Hacienda, y á las cinco y media terminó el Consejo sin ninguna novedad de las que alguien auguraba.

Esto último, tal vez haga creer á muchos que en el Consejo no se trató de nada, puesto que, desde que entramos en la vida representativa revolucionaria, los Consejos de ministros solo tienen importancia cuando en ellos se plantea ó se resuelve una crisis. Esto prueba, por lo menos, que nada satisface al público como la ausencia de los ministros en particular y de los ministerios en general.

Ayer mañana llegó á esta capital el general en jefe del ejército del Norte, señor Laserna, el cual se presentó en seguida al presidente del Poder ejecutivo y ministro de la Guerra, con quienes conferenció.

Se hacen diversos comentarios sobre la venida á Madrid del general Laserna, llegando algun periódico hasta suponer que no volverá al Norte.

Nosotros, que no estamos en los altos secretos de la política, solo hemos podido averiguar que al general en jefe del ejército del Norte le trae á Madrid un asunto fausto de familia.

Se habló ayer tarde de la dimisión del Sr. Lopez Gisbert del cargo de director general de Aduanas, reemplazándole el Sr. Abasol, director del Patrimonio que fué de la Corona.

Igauramos el fundamento de esta noticia.

El general Jovellar ha dirigido á sus soldados desde Castellón, en donde se encuentra, la siguiente alocución:

«Orden general del ejército del Centro del 25 de Octubre de 1874, en Castellón.—Soldados del ejército del Centro:

No os he dirigido todavía mi saludo de llegada; y es que, retenido por atenciones de gobierno y dirección, exclusivamente de general, no había podido compartir hasta ahora con vosotros la vida de soldado.

Este breve período de tiempo ha sido, menos soportable para mi impaciencia, que perdido para los progresos de la nueva organización de la infantería, y sobre todo, para el satisfactorio principio de la presente campaña.

Una facción de 1.600 hombres; que por el vandalismo de su comportamiento en las prósperas riberas del Júcar y el Segura, había llegado á ser el terror de los pueblos valencianos y el escándalo de la nación entera, destruida en cuatro encuentros sucesivos por cuatro columnas diferentes de la segunda división, ha dejado de existir en quince días. Ni es esta la sola ventaja que en tan corto plazo puede presentar como testimonio de la continuación de los triunfos obtenidos bajo el mando de mis antecesores. Arroja por vosotros la facción Madrazo sobre las tropas de Castilla, vino á encontrar en manos de estas casi la misma suerte que en las vuestras ha tenido la de Lozano. Con no menos fortuna han caído en vuestro poder los convoyes de Villalán, producto de sus constantes expropiaciones; y otras facciones, perseguidas activamente en las montañas del Maestrazgo, cuando no son batidas como en Castell de Cabres, deben únicamente su salvación á la fuga.

Lo que tenemos delante, ya lo sabéis por experiencia, son bandadas de fanatismo; pero mal organizadas, sin instrucción ni disciplina, audaces solo por su número en formidables posiciones, y menos inclinadas siempre á la noble lucha que al botín, sin embargo de que se engalanan con el pomposo título de ejército real. La campaña, pues, que vamos á proseguir será acaso menos fecunda en brillantes glorias que en útiles servicios. No esperéis sino por excepción rudos combates. La destrucción de semejante enemigo, por poco que os

oido y siempre oía resonar mis pisadas á compás de las suyas: nunca ha visto ni oído nada más cercano á sí; nada más angustioso para su corazón. Sin embargo, no iba yo tan cerca de vuestro campamento como va Dios siempre; no lo miraba y seguía tan atentamente como Dios le mira y le sigue: ¿cómo no ha temblado y tiembla ante esa idea? Ha sido vuestro campamento sorprendido en medio de la calle y del día por mí, y ha temblado y su rostro ha perdido el color: ¿cómo no se estremeció hasta crujirle los huesos al pensar que Dios le puede sorprender de día y de noche, en la calle ó en su casa, despierto ó en medio del sueño? De mí no sabía lo que podía temer; de Dios bien sabe lo que debe temer, porque tiene un terrible acusador en su conciencia. Esto debe saberlo, porque ha dicho que hay un solo Dios, y quien tal cree, eso y más debe saber.

—Señor... licenciado...

—No... bachiller...

—Señor bachiller... no comprendo...

—Dios consiente, más no para siempre, dice el proverbio castellano, que encierra todo un tratado de teología. Vuestro campamento sabe que le ha consentido hasta hoy. ¿Sabe ó supone que le habrá de consentir todavía por más tiempo?

—Ruego á Vd. que me explique...

—Por espacio de diez años se han cometido y continúan cometiendo los mayores crímenes, los más escandalosos desafueros: esos crímenes y esos desafueros, no se habrían cometido si los criminales no hubiesen encontrado fautores en los encubridores...

—Pero, señor bachiller... yo nada entiendo... nada tengo que ver...

(Se continuará.)

peños: cerrado aquel camino, buscó otro y le encontró.

Todas las gestiones se estrechaban ante la timidez é irresolución del alcalde mayor, y ante la catoniana severidad que el escribano actuaba. Félix Manuel Sanchez, desplegaba contra los malhechores; severidad que en alto grado respetaba el buen alcalde mayor.

Respaldiza tenía formada su opinión acerca de los verdaderos móviles de la conducta severa del escribano. Esa opinión había llegado á adquirir el carácter de convencimiento, y de un convencimiento tan profundo como el de quien se considera seguro de la infalibilidad.

Su buena suerte hizo que algunos minutos después de salir los estudiantes de la Universidad, encontrara á su hombre, al escribano, atravesando la plazuela del palacio episcopal.

En aquel instante todo era allí silencio y soledad: á un lado estaba el palacio episcopal; al otro una espaciosa casa habitada por un canónigo; á la derecha la Catedral vieja, y de frente la calle que va á la de la Estafeta, sin otros edificios que la Universidad á la izquierda y el átrio de la Catedral á la derecha. El obispo y sus familiares, lo mismo que el canónigo y los suyos, se hallaban sentados á sus respectivas mesas: las puertas cerradas por precaución y los balcones enmascarados para preservar las habitaciones de los rigores del sol. De la Universidad no salían ya estudiantes ni doctores: los bedeles se habían retirado, campado ya su servicio de mañana, y todavía faltaba hora y media para llamar á coro á los canónigos.

Un sol radiante inundaba de luz aquella soledad, el sol del desierto que alumbra una naturaleza sin vivientes humanos: el sol que entonces alumbra á Salamanca al medio día; en la hora de comer,

Dar un salto en aquel punto y en aquella hora, era tan fácil como darle á media noche en un despoblado.

Respaldiza se dirigió resueltamente al escribano. —Es preciso—le dijo sin más saludos ni fórmulas de cortesía—que tratemos ahora mismo y sin testigos de un asunto importante...

—Señor... exclamó el escribano, pálido y tembloroso ante su interlocutor y al observar la mirada fija y decisiva con que había dado la más enérgica expresión á sus palabras.—Señor... yo nada tengo que tratar...

—Vuestro campamento así lo creará; pero ságame y calle...

Y así diciendo, así al escribano por el brazo izquierdo y lo llevó á una puerta inmediata á la de entrada á la Catedral vieja. Apenas aplicó la mano á la puerta, se abrió dando paso al escribano, que había quedado sin voz, como presa de una mortal congoja.

Respaldiza cerró la puerta, y dijo á su forzado acompañante:

—Suba vuestro campamento por esa escalera...

—¿A dónde vamos?

—A la torre: no tenga vuestro campamento miedo ni aprensión de ser visto ni oído: la única vivienda que hay aquí es la del campanero: me consta que ahora está desierto; más arriba no hay otros vivientes que los torcos, ni más transeúntes que los vendedores: no dirán nada de lo que vean u oigan...

—Pero...

—Silencio y buen pecho; arriba!

El escribano obedeció y emprendió la subida, llevando tras sí, siempre en el escalón inmediato, á su formidable compañero de ascensión.

La agonia de aquel desventurado curial al encontrarse en las tortuosas angosturas de una esca-

lera de torre, sin esperanza de auxilio y en poder de aquel desconocido y por lo visto implacable enemigo, era horrible.

No podía adivinar la causa y, sin embargo, se encontraba con el hecho: su turbación no le dejaba ver más que el peligro supremo de aquel inesperado caso.

Al llegar á la primera de las flechas del muro de la torre que dan luz á la escalera, le ocurrió que podría girar pidiendo auxilio: más el inexorable estudiante vino á destruir instantáneamente aquella infundada esperanza.

—Si das una voz, te estrangulo—le dijo, asiendo con fuerza de la nuca—.

La víctima calló, y continuó subiendo: las escaleras de la horca no habían sido para él más angustiosas: aquella familiaridad del que le empujaba, al tratarle con la llaneza del superior al inferior, ó más bien con el tono del señor al esclavo, había concluido de anonadarle. En la calle, y antes de emprender la subida, le había dicho «vuestro campamento»: ahora le tuteaba, y era una pésima señal.

Llegaron á la meseta del campanario, y ya creía el escribano haber llegado al término de su azarosa ascensión, cuando el terrible Respaldiza le intimó que continuara subiendo: hubo de callar y subir hasta llegar á la última meseta: á las cuatro veltas. Al sentir crujir bajo sus plantas las tablas de la plataforma, creyó que crujían las tablas de un patíbulo. El estudiante le tranquilizó.

—Séntese y respire—le dijo con la más cruel de todas las bondades—.

Respaldiza pasó su mirada por aquella inmensidad de aire y de luz; por aquel cielo azul, purísimo, sin una ráfaga, y por aquellas espaciosas llanuras semejantes á la del mar. Algunos momentos después se detuvo pensativo, como si meditara acer-

ca del giro que había de dar á la singular conferencia que iba á entablar con el escribano.

Sentóse en el suelo, enfrente de su víctima, y fijó maquinalmente la vista en la tabla que les separaba. Parecía no ocurrirle idea alguna ó que buscaba la más á propósito para principiar. Por fin, sin levantar la cabeza, y entre distraído é intencionado, rompió su silencio.

—¿Cuántos Dioses hay?—preguntó tranquilamente.

El escribano le miró con estupor, no comprendiendo el objeto de tan singular pregunta.

—Uno solamente—contestó, pudiendo apenas sacar la voz de la garganta—.

—Uno solamente—repitió el estudiante como distraído y trazando círculos en la tabla, de donde no apartaba su vista.—Uno solamente! parece imposible...

—¿Cómo! exclamó el escribano, reanimado al punto con la superioridad que en aquel momento creyó tener sobre el estudiante, á quien consideró como un ateo ó un panteísta, que es lo mismo.—¿Imagina usted...?

—Digo—continuó el estudiante con la misma indiferencia—que parece imposible que haya quien, creyendo que hay un solo Dios con todas las legítimas consecuencias de creerlo, pueda ser y sea lo que es el escribano que tengo enfrente.

—Pero yo...

—Ha subido vuestro campamento á esta torre casi entre mis brazos; sin poder librarse de mí, por más que lo deseara; miraba vuestro campamento y siempre me veía en el pedestal inmediato; siguiéndole siempre, siempre á su lado, como pudiera haber visto su sombra, si en la escalera hubiese alumbraído el sol: cuando no miraba vuestro campamento, prestaba aten-

plazas, dependerá más frecuentemente de la rapidez de vuestras marchas, de la constancia y de la resistencia á la fatiga, que del brío de vuestro corazón.

Le combatiremos, por consiguiente, como la necesidad lo exige. Preparaos á la más vigorosa persecución, y contad desde luego con que no ha de ser infundada para la completa pacificación de este vasto territorio. Testigo, en tanto, de vuestras probadas virtudes militares, que os hacen dignos de la gratitud del país, se complace en aprovechar toda ocasión de exponerlas á la consideración y á la justicia del Gobierno.—Vuestro general en jefe, Jovellana.

De solo Bayona han sido internados 38 carlistas, y de Pampelona todos cuantos el cónsul de España ha indicado á las autoridades francesas.

Algunos más se hubieran internado; pero han repasado la frontera y se hallan en España en puntos ocupados por sus correligionarios.

Ya ha pasado al ministerio de Estado, trasmitido por el de Gracia y Justicia, la nota de los cantonales cuya estradicción reclama el Gobierno como complicados en delitos comunes, y en breve se trasladarán á los cónsules españoles para su debido é inmediato cumplimiento.

Ayer fueron detenidos en Tardienta cuatro cantonalistas de la partida Pozas y conducidos á Huesca.

Leemos en un colega:

«Tenemos noticias de Albacete dándonos conocimiento de lo mucho que se trabaja por el fiscal militar en el proceso contra el cabecilla Lozano. Se habían recibido muchas declaraciones, y las de los oficiales carlistas estaban contestes en que la destrucción de los ferrocarriles, telégrafos, incendios de trenes, choques de máquinas y demás actos ejecutados por Lozano, incluso el fusilamiento de los empleados de la estación de Pozo Cañada, obedecían á órdenes terminantes de D. Alfonso, lo cual, á ser cierto, favorece bien poco la supuesta ilustración de esta persona y los sentimientos de hidalguía de que le suponen poseído sus partidarios. También estaba averiguado en Albacete, que una parte del dinero recaudado por Lozano en su expedición, lo entregó en Novelda á la facción Cuenca, que lo estaba esperando, y con el que se decía contaba D. Alfonso para su expedición á Cataluña.»

Según noticias recibidas en los centros oficiales, han quedado completamente limpias de carlistas las provincias de Guadalajara, Cuenca, Albacete, Alicante y Murcia. Los grupos facciosos que vagaban por dichos distritos, se han reconcentrado en el Maestrazgo.

Con la quema de la fábrica de Miraflores, han quedado completamente arruinadas 200 familias, pues los carlistas se llevaron muebles y pequeños ahorros de los obreros.

La fábrica quedó completamente reducida á cenizas.

La línea telegráfica entre Madrid y Asturias está interrumpida, y desde anteaño no se reciben despachos particulares.

Parece que en el Consejo de ayer se habló de promociones militares, nombramientos de gobernadores, segundos cabos, etc., etc.

¿Otra combinación?

Ayer celebraron una conferencia con el señor ministro de la Guerra, sobre asuntos urgentes del servicio, los directores generales de Artillería é Ingenieros y el capitán general de este distrito.

Ha llegado á esta corte nuestro distinguido amigo particular y político señor D. Francisco de Cárdenas.

Ya se encuentran en Seo de Urgel don Alfonso y doña Blanca, según noticias recibidas por la vía de Francia. Parece que existe el plan de proclamar á D. Alfonso generalísimo del ejército del Centro y Cataluña, librándole así de la tutela á que se hallaba sometido. Existe, sin embargo, el inconveniente de que no todos los jefes influyentes de Maestrazgo y Cataluña se hallan decididos á quebrantar sus juramentos. El que más se opone á esta medida, es Lizarraga.

Dícese que hay comunicaciones augurando pronto y favorables resultados á las operaciones del general Jovellana.

Dice La Correspondencia:

«Se cree se prorrogará el plazo concedido á los vendedores de tabacos habanos para sujetarse á las nuevas disposiciones. Para tratar de este asunto, estaban citados esta tarde todos los empleados del negociado correspondiente.»

La Política fué el periódico que anunció que el Consejo que se celebró ayer sería muy grave y de consecuencias trascendentales, é insistiendo misteriosamente sobre su opinión, publica el siguiente sueldo.

Todavía no se ha resuelto donde ha de ir ó venir el distinguido general Lopez Dominguez.

Hay combinaciones militares pendientes.

Hé aquí lo que dice La Política sobre el célebre Consejo de ministros:

«El Gobierno ha salido del palacio del jefe del Estado con todos sus miembros sanos y sin la menor señal de lesión. El Sr. Camacho tan fresco y tan tranquilo, que no nos extrañará encontrarlo en la fila novena de las butacas de la Opera esta noche disfrutando, como los filarmónicos de El Diario Español, de las bellezas del Polinto ó Los mártires de la fe, sin haber sido él mártir hoy, como algunos decaban.»

Y esto es tan cierto, como que ha sido muy importante el Consejo. Pues qué, ¿es acaso necesario

para que lo sea el que se sacrificó á algún ministro en holocausto de pasiones políticas?

Tratándose de la guerra en presencia del general Laserna, general en jefe del ejército del Norte, que asistió y estuvo en el Consejo cerca de una hora, ocupándose de asuntos serios de Cataluña, del envío de fuerzas á Cuba, recordándose las alarmas de ayer, fundadas é infundadas, puede dudarse que haya sido importante el Consejo de hoy? Ciertamente que no. Así es que duró hasta cerca de las seis de la tarde, pasando á la historia este miércoles sin novedad, á pesar de la verdadera importancia que ha tenido.

Mañana viernes, día 30, se celebrará en la parroquia de San José, á las diez de la mañana, una misa cantada, con vigilia, por el alma de la Excm.a señora doña Margarita Laserna y Laros de Ruiz Tagle, que falleció en igual día del año anterior. Todas las misas rezadas que se digan en la mencionada parroquia y en las iglesias de la Concepción (barrio de Salamanca) y monjas de San Pascual, también serán aplicadas por dicha excelentísima señora.

Su viudo, nuestro amigo y correligionario D. Manuel Ruiz-Tagle, sus hijos, madre, hermano y demás familia, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

Ayer no recibimos el correo extranjero.

Según El Memorial Diplomático recibido anteaño, el proyecto de viaje á Italia del emperador Guillermo no es asunto abandonado, como se ha dicho recientemente y había llegado á creerse en vista de las declaraciones terminantes de los diarios alemanes. Ahora se asegura que la tal excursión se realizará pasado el invierno.

Por supuesto que en Berlín se atribuye gran importancia política al viaje del monarca alemán. Y la tendrá sin duda, pues ya sabemos que, aparte la visita de cortesía, se trata de enlazar las relaciones amistosas que existen entre Italia y Alemania.

Discurriendo The Times acerca de la actitud de paz armada en que se han colocado las potencias europeas, entra en importantes consideraciones, que pueden ver nuestros lectores en las siguientes líneas:

«La cuestión sobre la cual deseamos que se fijen nuestros lectores, no consiste en saber cuáles pueden ser en tiempo de guerra las consecuencias de la organización militar moderna, sino cuáles serán sus efectos positivos en tiempo de paz, sobre el curso de la vida social y política.»

Indudablemente, cada nación es soberana dentro de su propio territorio, y ella sola tiene el derecho de proveer, como quiera, á sus medios de defensa.

Por lo tanto, no vamos á discutir aquí la cuestión de utilidad, de necesidad, ó de oportunidad de los armamentos que Francia, Alemania ó cualquier otra nación crea conveniente hacer.

Pero cuando vemos ó leemos que un ejército de dos millones de hombres puede ponerse sobre las armas y en pie de guerra en pocas horas, y que, sin embargo, la nación que posee esa fuerza terrible todavía no se juzga libre de peligros y considera que le falta algo para su seguridad, no podemos menos de expresar nuestra sorpresa y un asombro mezclado de ansiedad.

El resultado de ese sistema de paz armada en grande escala será que las naciones continentales no quedarán completamente satisfechas hasta que todos sus súbditos sean soldados. Tal principio y el sistema que de ahí se deduce tienen sus ventajas. Creemos que la disciplina, á la cual se sujeta á la juventud alemana en el ejército nacional, es una ventaja indudable, y todos los que conocen aquel país pueden fácilmente indicar los buenos resultados que produce en todas las fases de la vida nacional.

Si, pues, un ejército pudiese colocarse sobre tal pie de fuerza que la sola idea de su existencia fuera una garantía de seguridad para la paz, no hallaríamos en esto ningún inconveniente, antes, al contrario, habría grandes ventajas en que todo el mundo fuese soldado. Desgraciadamente, esos ejércitos pueden ser llamados de hecho al servicio de campaña; entonces resulta un espantoso aniquilamiento de los recursos nacionales.

Es difícil para las naciones extranjeras reparar el mal que causa á la industria una guerra semejante á la de 1870-71. Después de tres años, los efectos de aquella guerra no han desaparecido completamente en Alemania. Muchos artesanos alemanes yacen enterrados en los campos de batalla. Otros muchos han quedado, aunque con vida, inútiles para el trabajo.

Y, sin embargo, aquella guerra fué corta y señalada por sus abrumadoras victorias; y la colosal indemnización pagada por Francia ha producido por resultado atenuar considerablemente, ya que no borrar por completo, los efectos de la guerra. Si hubiese durado más tiempo, y si hubiese tenido un resultado menos favorable para Alemania, nadie puede decir hasta qué punto se hubiera aniquilado este país.

Según escriben de Berlín, el gobierno prusiano se propone presentar al Parlamento un proyecto de ley relativo á las cuestiones obreras. Es de advertir que de poco tiempo á esta parte todo lo que se refiere á la cuestión social va tomando una importancia casi tan grave como las cuestiones políticas, que no es poco decir.

En este momento los publicistas prusianos andan ocupándose en la cuestión de sucesión del principado de Oels (Silesia), perteneciente á la dinastía de Brunswick. Los jesuitas de Berlín son de parecer que, al morir el duque Guillermo, que no tiene herederos directos, el principado de Oels debe entrar en la posesión de Prusia. Más el duque de Brunswick ha instituido por heredero de toda su fortuna al príncipe real de Hannover, y, atendiendo á esta consideración, aquellos le reconocen con derecho á los bienes que la constituyen.

El periódico alemán Die Augsburg Allgemeine Zeitung, dice lo siguiente sobre los sucesos de Montenegro: «Por despachos telegráficos de Cetigne, capital de Montenegro, se sabe que un turco de Podgoriza, llamado Joussoof, fué asesina-

do el 21, siendo el asesino un súbdito turco; sin embargo, tan pronto como los turcos tuvieron conocimiento del hecho, atacaron á los montenegrinos que, desarmados, se encontraban entonces en la plaza del Mercado, y mataron los que pudieron. Entre los muertos se hallan el ardimanchita del monasterio de Piperi, 17 montenegrinos y algunas mujeres, y según los torcos solo siete, entre ellos el asesino, que dicen era montenegrino. El gobierno del príncipe Nicolás ha tomado sus medidas para impedir un levantamiento, porque los cristianos están exasperados, y se ha dirigido á las autoridades turcas para que se abra una investigación en este asunto.

El gobierno ruso ha mandado que se distribuya á las potencias representadas en el Congreso de Bruselas una copia de los protocolos oficiales de las sesiones de la conferencia. Esta copia constituye un tomo de más de 300 páginas.

Además, contiene como apéndice un proyecto de código internacional, relativo á las leyes y costumbres de la guerra, código basado, como es consiguiente, en las declaraciones hechas por los representantes congregateados en dicha conferencia.

El 19 del corriente se inauguró en Agram (Croacia) la nueva Universidad allí fundada. Asistieron al acto numerosas diputaciones universitarias de diferentes provincias de la monarquía austro-húngara y también del extranjero.

Con tan plausible motivo, se pronunciaron discursos en diferentes idiomas: en lengua croata, húngara, checo, sloven, polaca, serbia, slova, latina, italiana y alemana.

Dicen los periódicos de América que veintidos mujeres chinas, llegadas recientemente á San Francisco á bordo del Japon, no pudieron desembarcar porque el comisario de la emigración se opuso, fundado en que las mujeres eran una mercancía de mala ley, importada á aquel país para fines inmorales.

De ahí la protesta consiguiente por parte de los importadores chinos, que pretenden á su vez que aquellas mujeres son para y simplemente inmigrantes, y que, como tales, tienen derecho á la protección y á la libertad que le aseguran la ley sobre los derechos civiles y el tratado concluido entre los Estados-Unidos y China.

Bajo la autoridad de un habeas corpus lanzado por el tribunal competente, desembarcan las mujeres chinas y son llevadas ante la corte del distrito federal, á través de una muchedumbre de chinos, que son los que de todas formas desean el habeas corpus de las chinas, y cuya agitación es extraordinaria. La corte, después de una información sumaria, decide que las mujeres, conforme á las leyes del Estado de California, no pueden ser admitidas en San Francisco, y en consecuencia vuelven á bordo, para regresar á China.

Las desgraciadas no quieren subir al buque; se echan al suelo, se arrastran sobre los muelles, gritando lastimosamente; pero la fuerza trinitaria de su resistencia, y son embarcadas en el Japon, para saltar otra vez en tierra, en virtud de un nuevo habeas corpus.

Las mujeres son puestas en prisión interina se decide acerca de su suerte, y, por último, se decreta que su importación es ilegal é inconstitucional, y que deben volver á China en el mismo buque que las trajo á San Francisco.

Noticias de Nueva York del 28, aseguran que el general Tilly ha sorprendido á los kiovas, apoderándose de todo un campamento. Los indios huyeron.

Movimiento de buques de la Península, según los partes recibidos anteaño:

Alicante.—Han entrado, procedentes de Valencia, hasta la madrugada, referentes á la insurrección carlista: Alcañá.—El general Weyler participa que la columna compuesta de los batallones de Ceuta y Arapiles, siguiendo sus instrucciones, alcanzó á la facción Mora, que reforzada con los zurros había penetrado en el campo de Tarragona, logrando batirla en Blancafort, con el auxilio que prestaron á la columna los liberales y movilizados de Solivella, que desde el castillo impedieron que el enemigo se situara en los puntos más fuertes; dando por resultado el dispersarse en todas direcciones cayendo en poder de las tropas una curruña, botes de metralla, granadas, una montura de general, armas de fuego y blancas, efectos de sanidad, ornamentos de infantería, indumentaria de prendas de uniforme, y 1.416 pesetas en metálico; causando á la facción 11 muertos, siete prisioneros, entre ellos un denominado oficial y un correspondiente de un periódico extranjero; teniendo que lamentar por parte de la columna un muerto y siete heridos.

Castilla la Nueva.—El general Salazar da conocimiento de haber aprehendido al comandante militar carlista de Valdemoro D. Manuel Sanz y tres individuos más á sus órdenes, cogiéndoles cuatro armas de fuego, varias blancas, municiones y efectos de vestuario.

El brigadier García Reina manifiesta haberse presentado á indulto D. Nicolás Cebollado y cinco individuos más, procedentes de la facción Villalain.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancelaría.—Por despacho oficial recibido en este ministerio se sabe que el día 26 de Setiembre último el Sr. D. José de Argiz y Vildósola presentó al señor ministro de Negocios extranjeros del Reino Unido de Suecia y Noruega la carta de Gabinete que le acredita como encargado de Negocios de España en dicho reino.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Con fecha 22 de Octubre se decretó lo siguiente:

Artículo 1.º En cumplimiento de lo que dispone el art. 280 del reglamento dictado para la ejecución de la ley hipotecaria, se aprueba y registra de la publicación de este decreto la clasificación general de los registros de la propiedad y en sus fincas las fincas respectivamente señaladas, conforme expresa el adjunto estado.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancelaría.—Por despacho oficial recibido en este ministerio se sabe que el día 26 de Setiembre último el Sr. D. José de Argiz y Vildósola presentó al señor ministro de Negocios extranjeros del Reino Unido de Suecia y Noruega la carta de Gabinete que le acredita como encargado de Negocios de España en dicho reino.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Con fecha 22 de Octubre se decretó lo siguiente:

Artículo 1.º En cumplimiento de lo que dispone el art. 280 del reglamento dictado para la ejecución de la ley hipotecaria, se aprueba y registra de la publicación de este decreto la clasificación general de los registros de la propiedad y en sus fincas las fincas respectivamente señaladas, conforme expresa el adjunto estado.

Santander.—Han entrado tres vapores, un bergantin y tres lanchones españoles.

Han sido despachados cuatro vapores y un lanchón españoles.

Sevilla.—Han entrado las goletas francesas Ores y Graciuse, procedentes de Dunkerque, en 1.º de Setiembre; y el lugre francés Henri Marguerite, de Dieppe, en 1.º de Agosto.

Han salido una goleta sueca para Newcastle, con cargamento de naranjas, y el bergantin-goleta francés Nueva-Murcia para Nantes, con cargamento de naranjas.

Vigo.—Han entrado, procedentes de Cádiz, los vapores españoles Luchana con 51 pasajeros y Leonor con 47.

La Junta directiva del Ateneo Mercantil de Madrid, cumpliendo con lo prescrito en su reglamento vigente, invita á cuantos gusten asistir, por ser un acto público, á la conmemoración del sexto aniversario de la instalación del Ateneo, que tendrá lugar en los salones del Círculo de la Unión Mercantil, Carretas, 14, principal, el día 1.º del inmediato mes de Noviembre, á las tres y media de la tarde.

Los buques de guerra que el sábado estaban en el puerto de Barcelona, son los siguientes: Fragatas españolas Vitoria y Zaragoza, corbeta de ruedas Ciudad de Cádiz, id. de hélice Diana, fragata italiana San Martino, vapor de hélice francés Vigie, id. de ruedas de la propia nación Daim.

Se ha dispuesto se inscriban en las listas de los buques de la armada á los vapores Ferrolano, Gaditano y Número 3, hoy Guipuzcoano, y que se les asignen las numerals 176, 177 y 178 respectivamente.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de espectáculos para tratar de las instancias de dos actores que solicitan jubilación.

Desde el 30 de este mes hasta el 5 del próximo Noviembre, se suspenderán las vistas de las causas ante el jurado, á causa del estero.

En la subasta verificada ayer tarde en la dirección de Rentas para la adquisición de nueve millones de kilogramos de tabaco Virginia, no ha habido proposición que cubra el tipo señalado; considerándose, por lo tanto, desierta la subasta.

Noticias de marina:

Ha salido de Alicante, con dirección á Valencia, la corbeta acorazada inglesa Research.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto el envío de fondos para la comandancia general del departamento marítimo de Cartagena.

Por la dirección general de Obras públicas se ha desestimado la solicitud presentada para construir un puente provisional en el río Aragón.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos de la Península.

En el vapor Isla de Cuba, que salió anteaño de Cádiz, van 800 hombres de infantería de marina y 200 de la recluta.

El domingo llegará á Madrid el gobernador de Murcia, Sr. Navarro y Rodrigo.

El tren correo del Norte tuvo ayer que detenerse tres horas en Avila, por haber reventado la máquina, sin más consecuencias.

En la última sesión celebrada por la comisión de Hacienda del Ayuntamiento, se acordó la concesión de algunos auxilios á las viudas de tres empleados del municipio.

Parece que en el Ayuntamiento, á propuesta de la comisión de presupuestos, se trata de reducir el personal de la sección de Milicia nacional.

Hoy regresará á Madrid el director general de Obras públicas, Sr. Peñuelas.

Ayer se remitieron á Barcelona y Tarragona dos millones de reales con destino al ejército.

Se va á restablecer el servicio ordinario de mercancías en la línea de Alicante, pasando de día entre Villena y Villar.

El Tesoro satisface ayer 4.543.476 rs. para atenciones de guerra y servicios urgentes.

A 29.958 cajas y 964 bocoyes asciende la exportación de azúcar por el puerto de la Habana en la primera quincena de Setiembre último.

Según los partes recibidos, anteaño llovió en Avila, Palencia, Segovia, Valencia y Valladolid.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes á la insurrección carlista:

Alcañá.—El general Weyler participa que la columna compuesta de los batallones de Ceuta y Arapiles, siguiendo sus instrucciones, alcanzó á la facción Mora, que reforzada con los zurros había penetrado en el campo de Tarragona, logrando batirla en Blancafort, con el auxilio que prestaron á la columna los liberales y movilizados de Solivella, que desde el castillo impedieron que el enemigo se situara en los puntos más fuertes; dando por resultado el dispersarse en todas direcciones cayendo en poder de las tropas una curruña, botes de metralla, granadas, una montura de general, armas de fuego y blancas, efectos de sanidad, ornamentos de infantería, indumentaria de prendas de uniforme, y 1.416 pesetas en metálico; causando á la facción 11 muertos, siete prisioneros, entre ellos un denominado oficial y un correspondiente de un periódico extranjero; teniendo que lamentar por parte de la columna un muerto y siete heridos.

Castilla la Nueva.—El general Salazar da conocimiento de haber aprehendido al comandante militar carlista de Valdemoro D. Manuel Sanz y tres individuos más á sus órdenes, cogiéndoles cuatro armas de fuego, varias blancas, municiones y efectos de vestuario.

El brigadier García Reina manifiesta haberse presentado á indulto D. Nicolás Cebollado y cinco individuos más, procedentes de la facción Villalain.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancelaría.—Por despacho oficial recibido en este ministerio se sabe que el día 26 de Setiembre último el Sr. D. José de Argiz y Vildósola presentó al señor ministro de Negocios extranjeros del Reino Unido de Suecia y Noruega la carta de Gabinete que le acredita como encargado de Negocios de España en dicho reino.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Con fecha 22 de Octubre se decretó lo siguiente:

Artículo 1.º En cumplimiento de lo que dispone el art. 280 del reglamento dictado para la ejecución de la ley hipotecaria, se aprueba y registra de la publicación de este decreto la clasificación general de los registros de la propiedad y en sus fincas las fincas respectivamente señaladas, conforme expresa el adjunto estado.

Art. 2.º Los registradores que se hallan desempeñando Registros que según dicho estado pasan á clase inferior de la que hasta ahora tenían, conservarán sus derechos para los efectos de la ley hipotecaria y su reglamento y demás disposiciones vigentes continuando asimismo con todas las obligaciones impuestas en la actualidad en lo que concierne á su cargo y clase.

Art. 3.º Los registradores que sirven registros que pasan á clase superior adquirirán la nueva categoría; pero esta no les dará preferencia para los efectos de las reglas 1.ª y 2.ª de los artículos 303 de la ley hipotecaria y 9.ª y 3.ª del 261 del reglamento cuando concurren con otros registradores más antiguos en la clase á que aquellos dejan de pertenecer y en la que ingresen ó en la intermedia.

Art. 4.º Los registradores cuyas fianzas sean inferiores á las señaladas nuevamente á sus registros deberán completarla con sujeción á las reglas de los artículos 373 y siguientes del reglamento de la ley hipotecaria, ó en su defecto como previene el art. 305 de esta.

Si dichas fianzas fuesen mayores, podrán solicitar la devolución del exceso, excepto cuando concurren categoría superior á la clase de los registros que desempeñan.

Esta devolución no podrá obtenerse hasta pasados tres años desde la publicación de este decreto, previas las formalidades de la ley y su reglamento para acordar toda devolución de fianza.

Art. 5.º Cuando los registradores conservaren categoría superior á la de los registros que sirven, la fianza consistirá en el tipo mínimo de las señaladas á los registros de la categoría que se les reserva.

Por decretos de 26 de Octubre se admite á don Víctor Arnau la renuncia que ha presentado del cargo de vocal de la junta de calificación de magistrados y jueces; y se nombra para cubrir esta vacante á D. Luis Silveira.

Por otros de igual fecha, accediendo á los deseos de D. Gumerindo Moreno y Pardo, magistrado electo de la Audiencia de Palma, se le nombra para igual plaza de la de Granada, se nombra para la de Palma á D. Luis Gonsaga del Marmol que ocupaba la de Granada; se declara cesante, á solicitud suya á D. Antonio de la Cuesta y Cosío, magistrado electo de la Audiencia de Cáceres; se traslada á esta plaza á D. Manuel Cornejo y Sainz, magistrado electo de la Audiencia de las Palmas y se promueve á esta plaza á D. Pedro María Escovar y Martín, juez de primera instancia de Jaén.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por orden de 19 de Octubre se dispone sea baja definitiva en el ejército el teniente de infantería D. Francisco Torres y Torrents.

El siguiente sueldo de El Imparcial en la guerra cuanto pudiéramos decir sobre el asunto de que se trata; solo nos ocurre la pequeña adición de que para la prensa todos los días de la semana son martes:

Ayer fué mal día para la prensa: al fin martes. Por la mañana fué multada La Igualdad; en las primeras horas de la noche El Diario Español, como decimos en otro lugar, y á las tres de la madrugada recibimos el siguiente volante:

«Señor director del periódico El Imparcial. Han sido multados:

El Diario Español, núm. 6.921, por su primer artículo de fondo.

El Tiempo, núm. 1.676, por publicar noticias no oficiales relativas á la guerra.

La Bandera Española, núm. 358 por igual motivo.

El Gobierno, núm. 852, por un sueldo que empieza: «Una carta de Estrella...» y termina «en el Carrusel.»

Como en los párrafos referentes al Tiempo y La Bandera Española no se expresa los sueldos que han provocado la determinación del señor gobernador civil, retiramos, con detrimento de nuestros intereses, pero respondiendo á nuestro deseo de no rebasar los preceptos de la autoridad, en materia de imprenta, gran parte de las noticias de guerra que teníamos compuestas, y una carta de nuestro correspondiente en el ejército del Norte.

Afectando á nuestros intereses, como decimos más arriba, el nuevo sistema de no especificar los sueldos ó noticias multados, sería de desear que se volviere al primitivo procedimiento, si bien más trabajoso para el negociado de imprenta, más equitativo y menos dado á accidentes desagradables, en los que si los periódicos pierden no ganan el Gobierno ni el público.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 27.—El periódico legitimista L'Union annonce que su correspondiente español en la frontera, para evitar que le internasen en Francia, volvió á España. Son aventuradas las noticias que circulan acerca de los proyectos constitucionales que se presentarán á la apertura de la Asamblea.

LONDRES 27.—El diario inglés Morning Post desmiente la relación del Monitor Universal sobre supuestas entrevistas de lord Derby con el ministro plenipotenciario de España en Londres.

Consolidados ingleses, á 92 5/4.

Exterior español, á 18 1/4.

LONDRES 27.—El periódico The Daily News publica un telegrama de Roma, según el cual Su Santidad escribió una carta al emperador de Alemania, quejándose de las persecuciones de que es víctima la Iglesia católica en el imperio.

Añade que el emperador contestó á esta con otra en la que decía que se ve obligado á proteger al Estado de las conspiraciones declaradas del clero católico.

PARIS 27.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 62.15.

El 4 1/2 por 100, á 88.90.

El 5 por 100, á 90.90.

El exterior español, á 18 1/4.

El interior, á 12 1/4.

Consolidados ingleses, á 92 13/16.

Bolsin.—Exterior español, á 18 13/16.

El interior, á 12 3/4.

BERLIN 28.—En vista del dictamen de los médicos, hoy será puesto en libertad el conde de Arnim, mediante fianza.

ROMA 28.—Personas de significación en el Vaticano, aseguran que allí no se tiene noticia de las cartas que han mediado entre el Papa y el emperador de Alemania, según varios periódicos.

BERLIN 28.—El conde de Arnim ha sido puesto en libertad hoy á las doce mediante una fianza de 40.000 thalers (unos 70.000 duros).

Créase ir á Niza para cuidar de su salud que brantada.

(Agencia Americana.)

PARIS 28.—Los diputados republicanos de la comisión permanente de la Asamblea nacional interpondrán al gobierno en la sesión de mañana sobre la actitud adoptada por el prefecto y el alcalde de Niza en presencia del movimiento separatista, y pedirán la remoción de ambos.

LISBOA 28.—El Jornal da Noite, respondiendo á los periódicos de oposición, prueba con un decreto firmado por D. Pedro V y el marqués de Sada Bandeira que la última ejecución que hubo en Portugal fué en 1857, siendo ahorcado el reo Navana Laís por el crimen de asesinato con premeditación, destruyendo de esta manera la idea de que la pena de muerte había sido abolida en Portugal hace mucho tiempo de hecho.

PARIS 2

recibió la última visita de Sella, antiguo ministro. Ha fallecido el almirante Lapeyrouse.

Gran número de diputados presentará en la próxima reasamblea de la Asamblea un proyecto de ley constitucional, cuyo resumen es como sigue:

La Cámara durará tanto como el poder del mariscal Mac-Mahon, esto es, hasta Noviembre de 1880. Se creará un Senado. Se conferirá al presidente de la república el derecho de disolución.

La residencia del gobierno será en Versalles.

LISBOA 27 (tarde).—El interior, 44° 40'. El exterior español, 41° 27'.

GACETILLAS

En el curso de 1873-74, se matricularon en la Escuela de artes y oficios 3.694 alumnos; fueron examinados 859 y se adjudicaron 47 premios y 100 accésit.

Hoy, á la una de la tarde, se verificará en el cementerio de la sacramento de San Isidro la exhumación de los restos mortales del insigne literato D. Félix José Reinoso. La caja que los contiene se colocará dentro de otra de zinc, y sobre esta un ejemplar de las obras del eminente sabio, un bonete para significar el ministerio sacerdotal, y coronas de laurel como atributo del genio poético.

Los restos serán conducidos en un suntuoso carro, propio de *La Funeraria*, que se extenderá en este día, tirado por cuatro caballos enlutados, con penachos negros. La comitiva, compuesta de representantes de las corporaciones científicas, literarias y artísticas, y de la prensa periódica, distinguidos paisanos del difunto, autoridades, escritores y artistas, invitados por los Sres. D. Fermín de la

Puente y Apezchea y D. Juan José Bueno, comisionados para efectuar la traslación de aquellos preciosos restos, entrará por la calle de Toledo, dirigiéndose á la iglesia de las religiosas Trinitarias por la Plaza Mayor y calles del Siete de Julio, Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Príncipe, Prado, Leon y Lope de Vega.

El gobernador de la provincia de Sevilla y el alcalde presidente del ayuntamiento de aquella ciudad, que se encuentran en esta capital por una feliz coincidencia, asistirán á la ceremonia.

Anteanoche se declaró un pequeño incendio en el taller de ebanistería de la calle de Velarde, núm. 12. A los pocos momentos fué sofocado.

La academia de Medicina celebra sesión literaria pública hoy jueves, á las ocho y media de la noche, en la cual seguirá tratándose del medicamento nuevo llamado Jaborandi.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de obras para tratar, entre otros asuntos, del establecimiento de un elegante mercado de pájaros en la plaza de las Descalzas.

Se ha inaugurado en Barcelona la Exposición de Bellas Artes del pasado de Gracia.

Los artistas que han concurrido con sus trabajos ascienden á 94; el número de cuadros á 376; el de dibujos á 14; el de esculturas á 9; el de arquitecturas á 12; el de grabados á 4; el de fotografías á 6; y el de artes aplicadas á la industria 2, sumando un total de 427 trabajos.

Han tomado parte en el certamen reputados artistas, tales como Martí, Mercader, Armet, Benavent, Urgellés, Urgell, Rigalt, Galofre, Mirabent, Trias, Torrecasana, Roig, Granell, Robert, Gomez, Serrallonga y otros que no recordamos.

BOLSA DE MADRID DEL 28 DE OCTUBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	del 27.	del 28.	Alt.	Baja.
R. perp. del 3 por 10.	11.80	11.75			
Id. fin de mes.	00.00	11.82			
Id. fin del próximo.	11.85	00.00			
Renta perpetua exterr.	15.80	16.20			
Deuda del personal.	00.00	00.00			
Billetes Hipotecarios.	00.00	100.50			
Bonos del Tesoro.	44.00	43.80			
Resguardos al portador					
de la Caja de Déps.	46.00	46.00			
CANJEERAS Y SOCIEDADES.					
Abril 1850 de 4.000.	00.00	00.00			
Agosto 1852 de id.	00.00	00.00			
Julio 1855 de id.	00.00	00.00			
Obras públicas 1858.	00.00	00.00			
Ferro-carriles de 2.000.	21.15	21.10			
Id. nuevos.	20.70	20.75			
Id. de 20.000.	00.00	00.00			
Banco de España.	138.00	138.00			
Crédito comercial.	00.00	00.00			
La Peninsular.	00.00	00.00			
Billetes del Banco de C.	00.00	00.00			
CANJEEROS.					
Londres, á 90 d. f.	48.75	48.75			
París, á 8 días vista.	5.07	5.06			

La Bolsa perdió lo que ganó anteayer, á pesar de haberse reanimado jactanciosamente una

partida del papel que estaba vendido en voluntad á fin de mes.

Continúan tan baratas las opciones, que hemos visto hacer primas á fin de Noviembre á 12.10 con 20, y á la próxima liquidación á 11.75 con 5.

La doble es despreciable, pues no pasa regularmente de cinco céntimos, y descontado el corretaje de la debilidad del mercado, por más que algunos optimistas supongan que la verdadera causa es falta de papel para liquidar á fin del corriente.

El 3 por 100 interior se negoció próximamente á 11.70 á fin del actual, y 11.75 á fin del próximo, cerrando á 11.725 y 80.

El exterior se publicó á 15.85, 15.90 y 16.20, pero ya hemos dicho que estas diferencias consisten en que se exige papel del año 1867.

Los bonos llegaron á pagarse en cortas cantidades á 44.10; más para las grandes solo había dinero á 43.80.

Las obligaciones viejas cerraron á 21.10, y las nuevas á 20.65.

Los hipotecarios han bajado á 100.50.

El Banco se ofreció desde luego á 138.00, pero solamente han podido colocarse algunas acciones á 137.50 y 136.25.

Los descuentos estaban así:

Carpetas de la deuda, á 50.50.

Cupones del 3 por 100 interior y de obligaciones, á 50.50.

Idem del 3 por 100 exterior, á 56.00 los viejos y 56.50 los nuevos.

Idem de bonos del último semestre (privilegiados), á 16.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer de 21.5 grados, y la mínima de 9.6.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Narciso, obispo, y Santa Eusebia, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel; á las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará D. Angel Greño, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Andrés Perez Revilla.

Fiesta de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de Monserrat, en su iglesia, 6 la de la Cabeza en San Ginés.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—T. 2.º par.—Il Trovatore.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 1.º par.—La vida es sueño.—La varita de virtudes.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 2.º par.—Amar á ciegos.—Trapisondas por bonada.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 3.º.—Pan y toros.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 5.º.—El valle de Andorra.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Suegra y abuela.—El juez invisible.—Una de tantas.

SALON ESLAVA.—A las 8.—Manolito Gazez.—Lluven hijos.—El album y el ramillete.—Las cajas de cerillas.—Baile.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

Garantizado legítimo por la firma del Dr. Giraudeau de Saint-Gervais.

DEPOSITOS

EN MADRID.

JOSE SIMON

V. MORENO MIQUEL

SAAVEDRA

y en todas las boticas.



DEPOSITOS

EN MADRID.

BORREL HERMANOS

ULZURRUN

COMPANIA IBERO-UNIVERSAL

y en todas las boticas.

El Rob de Boyveau-Laffeteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes depurativos llamados de Larrey, de Quinsier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe antiscorbutico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grata al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empeines, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna de generada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos.

También se receta el Rob de Boyveau-Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolor

res, marasmo, reumatismo, hipocondria, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo se puede ensayar y emplear sin temor y amenuado con buen éxito en muchas enfermedades para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal cuidados, aneurismos del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perversion, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos peridóicos, enfermedades del higado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de 15 ó 18 meses consecutivos

en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffeteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad reñosa sin cesar porque no se ha destruido el virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desmenuzarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guijerosos ó careados; purifica el aliento, cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: Farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascu 1 García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA

48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATESTADOS.

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.

Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGS ETC., COMPAÑIA, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

TINTURA INSTANTÁNEA

DEL DR. RICHARDS.

PROCEDIMIENTO PERFECCIONADO PARA TENER AL MINUTO EL CABELLO Y LA BARBA SIN DESENGRASAR

DEBEN GRABAR EL PELO ANTES DE LA APLICACION Y SIN MANCHAR LA PIEL.

La Tintura instantánea del Dr. Richards, se aplica con igual buen éxito para el pelo y la barba, y da siempre resultados tan completos como inalterables. La Tintura Richards es enteramente inofensiva; su acción tónica ha sido contrastada en muchas pruebas y análisis. Siempre con ella se obtiene cabellos flexibles y brillantes, al mismo tiempo que sus raíces adquieren más fuerza y vitalidad. Precio, 40 rs. Único depósito, Cármen, núm. 1, perfumería de Frera.

A LOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilidad de enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortante compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno á purgarse tan á menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia domésticas*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente un ejemplar á toda persona, que hace uso de este remedio.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 31 de Noviembre saldrá de Cádiz, y el 25 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.

Informe: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: RECOLETOS, 10, BAJO.

PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del higado y del estómago, para purificar la sangre, y para regular la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tífia, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los adigidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del higado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Las cajas de Píldoras y botes de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. con el nombre entero y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 635, Oxford Street, Londres.

No. 6.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa—Señorial en Madrid, Príncipe, 4.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y en el extranjero, no se tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si ví en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las damos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y Febrero 30 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de obediencia sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionárselas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura sin limpiarla un momento, tós continua, dolor insufrible al corazón, espantos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espantos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, plena de una completa salud, robusted, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.

DEPOSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Son falsos. Las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.